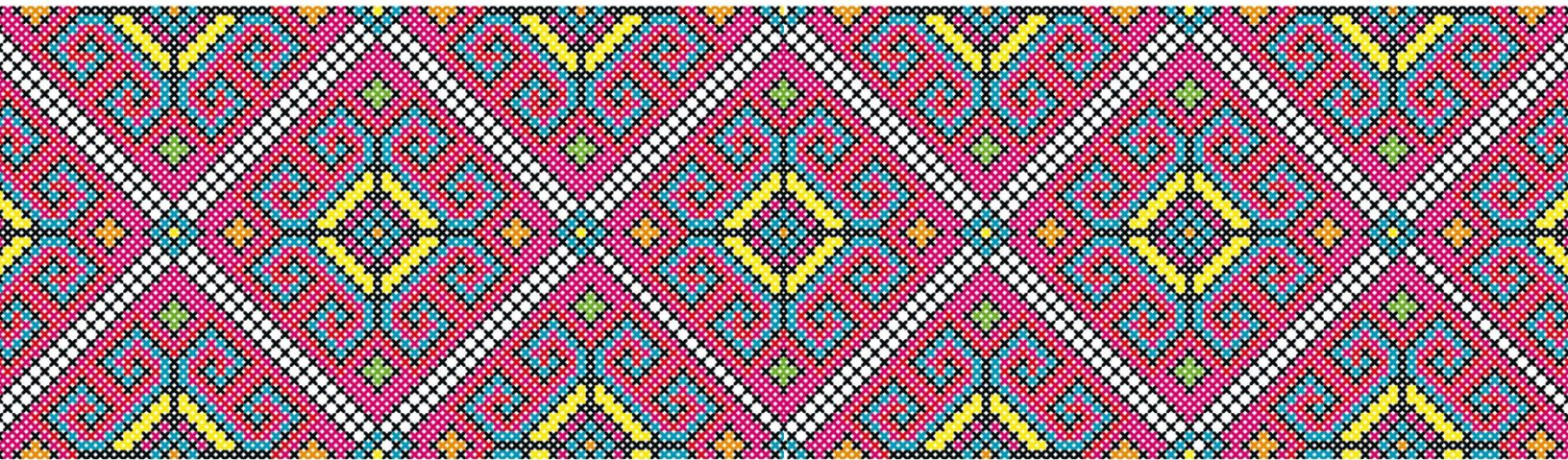


**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



Colectivo Katatonia

Juan Carlos Arredondo García

1. Introducción.

El presente trabajo pretende explicar de la manera más breve, tratando de sistematizar la experiencia, el trabajo realizado por el *Colectivo Katatonia* desde el año 2012 hasta el 2016, un colectivo de índole multidisciplinar que buscó principalmente, mediante el arte y la cultura, la apropiación de los espacios que existen dentro de la ciudad, dejando de lado los espacios institucionales, como museos y galerías, que ya son conocidos por la ciudadanía (y no por eso altamente frecuentados), tratando de fomentar de alguna manera la inclusión social hacia el campo artístico y el campo cultural, incitando a la persona a un acercamiento hacia estos campos sociales por su propia motivación, así como el fomento a la ciudadanía y sus derechos culturales, teniendo como objetivo principal fomentar la idea de que el acceso a la cultura es para todas las personas que habitan la ciudad sin que exista algún motivo de exclusión.

2. Colectivo Katatonia.

En 1868 Karl Ludwig Kahlbaum observa entre sus pacientes que padecen la condición de «melancolía profunda». Hasta 1874, Kahlbaum publica el texto *Die Katatonie oder das Spannungsirresein* en el que describe las características clínicas de 25 pacientes con una “enfermedad” (síndrome) cerebral que nombró «catatonia». En agosto de 2012, un grupo de jóvenes que coinciden debido a la labor administrativa de la Galería Universitaria en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), descubren que la sociedad padece catatonia, una especie de estupor social. Dándose cuenta que en la práctica de los campos sociales del arte y la cultura existe un lenguaje ambiguo, un lenguaje sólo comprensible para las personas cercanas a la academia y con una formación educativa en el mundo del arte y la cultura.

Durante las actividades en torno a la galería universitaria, los cuatro jóvenes (dos estudiantes de filosofía, un estudiante de gestión cultural, dirigidos por un licenciado en artes visuales), a través de ellas, notan que las mayores sorpresas al momento de interpretar las obras de algunos artistas, provienen del lenguaje vulgar, del bagaje cultural del pueblo, de lo que viven las personas en su vida cotidiana,

lenguaje muy ajeno a la costumbre culta de las personas academicistas y educadas a la concurrencia a espacios y eventos artísticos y culturales. A partir de ahí generan un debate del por qué de ciertas situaciones a las que se enfrentaban. Ya que inclusive al dar el servicio de visita guiada, notaban que grupos de estudiantes que por sus planes académicos tenían un mayor acercamiento a este mundo, se comportaban como aquellos eruditos del tema, promoviendo algo de exclusión, en cambio, al recibir la visita de estudiantes que por ningún motivo sus planes de estudios tocaban temas de arte y cultura, pasaban una gran experiencia a través del recorrido con las obras, daban discursos que quizá no encontremos dentro de los espacios institucionales, entre otras grandes sorpresas. Con esta experiencia, estos jóvenes unen sus ideas filosóficas y habilidades artísticas para pretender crear arte y cultura para el pueblo, además de buscar los lugares verdaderamente públicos para desnudar al arte, renunciando a las figuras autoritarias en los museos, ofreciendo un sentimiento de todos para todos, crean entonces el *Colectivo Katatonia*.

En el Colectivo Katatonia nos dimos cuenta de que al unirnos, al colaborar y trabajar para el mismo lado, nos empezó a ir mejor en algunos sentidos. Los artistas que tienen algo de camino recorrido y apremiado, los “muy chidotes”, como nos decían los estudiantes en galería universitaria, que exponen y tienen las de ganar, pues hacen su luchita, y nosotros en el Colectivo comenzamos a hacer nuestra luchota, en la casa primero, explicándole principalmente a la familia el por qué de que uno haga arte, aunque sabemos, cuesta mucho explicar qué es eso del arte. Luego al salir de la puerta lo mismo, en la calle cuando te preguntan: ¿y qué haces?, pues arte, y te responden, no, ya en serio. En el trabajo igual, y así, acabas por ya no querer hablar de arte ni de que eres artista. Por eso también decidimos ser Artistas Anónimos, no decir ni explicar nada, ni dar justificaciones y mejor nos pusimos a trabajar. Así como los Alcohólicos Anónimos (AA), así igualito, un día a la vez. Y ya si nos preguntaban: ¿a qué te dedicas?, pues contestábamos que a nada, que a trabajar y ya, desde el anonimato, no vas a andar cantando que eres artista ni que eres alcohólico, a menos que sea necesario, como en este texto.

3. Manuscrito Urbano.

En el supuesto de que el arte tiene que estar al servicio de la sociedad de manera didáctica, y en un plano cercano y cotidiano, uno de los servicios, y el primero, que ofreció este proyecto fue colocar sobre foros urbanos, no especializados en arte, objetos que sirvieran de excusa temática para la libre discusión y expresión del individuo a través de su bagaje cultural frente a su entorno y a los otros.

Otra manera poco convencional del servicio, fue ofrecer una forma del arte en la que la sociedad misma fuera autora de su discurso. De este modo, no obligaríamos a que se entienda el arte de manera tradicional a favor de la “colonialización” visual y el prestigio de unos cuantos “benefactores”, sino más bien a favor de una comunidad por su empatía ante la necesidad de expresarse desde sus condiciones sociales específicas.

La propuesta del *Colectivo Katatonia* alcanzó su primer paso de la teoría a la práctica con el proyecto “*Manuscrito Urbano*”, el cual fue uno de los ganadores de la segunda convocatoria A.L.E.R.T.A. (2013) del Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura (IMAC), ofreciendo una producción fotográfica de espacios-objetos intervenidos con texto manuscrito, obteniendo cerca de cien piezas. Las fotografías conformaron una serie de exposiciones gratuitas en avenidas, calles, tianguis y camiones de transporte público.

Uno de los objetivos del proyecto fue que la población involucrada durante las exposiciones, utilizará la obra como dispositivos de activación consciente que detonará recuerdos y circunstancias de su vida cotidiana, mismas que forman parte de su identidad comunitaria.

El proyecto promovió una necesidad colectiva de conciencia y de conciencia colectiva, que hiciera posible una dimensión interactiva de circunstancias personales y sociales, en la que se reflejará la empatía y apatía ante problemáticas contextuales con su objeción o reclamo hacia las acciones propias y sociales, que

definieran el modo de comprensión de la realidad cotidiana y desvalorizada, pero de suma importancia para la colectividad.

Irónicamente, se ofreció un pretexto de autocrítica a través de la experiencia artística y de la opinión, el gusto o el disgusto del conciudadano. Es decir, nuestra población objetivo fueron los ciudadanos que ejercieron su libertad de tránsito. Cabe mencionar: trabajadores, obreros, estudiantes, académicos, burócratas, empresarios (pequeños y grandes), empleados, amas de casa, jóvenes, viejos, niños, rockeros, raperos, hippies, reggaetoneros, fresas, vaqueros, punks, etc. En pocas palabras, ésta fue una propuesta incluyente dirigida sobre todo a las clases populares que se reúnen en tianguis, colonias, transporte urbano, plazas, esquinas, entre otros lugares en donde ofreciéramos nuestra exposición.

Por lo tanto con el apoyo del Instituto Municipal Aguascalentense de Cultura (IMAC) para hacer las fotos de la serie *“Manuscrito Urbano”*, nos salimos a exponer en las calles, en las paredes, en las esquinas y los andadores, en los tianguis, bajo el sol. Por allá la rolamos en el tianguis de la Puri, en el Ojocaliente, en la España, en la Insurgentes, en el mercado Morelos, y hasta freseamos en el Codo. Nos subimos a los camiones y pegamos la fotos codo a codo con el operador y con los pasajeros, y platicamos en todos lados con la banda, con los vecinos, con los paseantes, y esto es lo más importante, que ellos nos dijeron cosas, cada quien desde su punto de vista, con sus particulares situaciones mentales y existenciales, nos platicaron de sus vidas, de sus familias, de sus broncas y sus gustos, y eso es lo más importante, que las fotos como productos artísticos sirvieron de algo, no como medio de expresión de nosotros “los artistas”, sino como dispositivo de expresión para la comunidad de las que participamos. ¿A quién le importa la Mona Lisa?, ¿qué tiene que ver con nosotros?, porque a veces el arte sirve para sentirse muy acá, muy picudos, pero la verdad eso no sirve de nada. Nosotros los Artistas Anónimos somos subterráneos, en Aguascalientes vivimos a la sombra de José Guadalupe Posada, de Saturnino Herrán, de Jesús Contreras, de Enrique Guzmán, que aunque son muy importantes, quitan el espacio para las nuevas generaciones. Nosotros no creemos en los grandes nombres, no practicamos en los panteones.

El resultado de *Manuscrito Urbano* fue que las personas quienes no tenían conocimientos en cuanto al arte, a la cultura, ni a los estilos artísticos, dejaron fluir sus pensamientos más profundos y críticos, inclusive hubo lágrimas, disgusto, emoción, diálogo y otras conductas que son fácilmente decibles en la palabra 'sensibilidad'.

3. DOCUMENTO CLASIFICADO: POESÍA COMUNITARIA.

Para el año 2014, *Colectivo Katatonia*, a través del apoyo de PACMyC, genera otro proyecto, algo que se comenzaba a plantear ya desde esas discusiones en galería universitaria, la creación de una especie de revista cultural, surgiendo "*Documento Clasificado: Poesía Comunitaria*", proyecto que ahora agregaba a un licenciado en asesoría psicopedagógica.

El objetivo del proyecto "*Documento Clasificado: Poesía Comunitaria*", fue implementar un medio de expresión comunitaria que divulgará, física y virtualmente, textos folclóricos comunitarios, condensados y editados en publicaciones de pequeño formato y accesibles para la población, con el formato de "Anuncio Clasificado" de los periódicos, a través de una especie de *fanzine*.

Se atendió a población mixta tomando en cuenta que el canal web fue accesible a cualquier persona, familia, comunidad, etc. Dichos agentes sociales pudieron visitar los distintos frentes virtuales del colectivo que comprendían página web, las redes sociales, canales web y blogspot para poder consultar la publicación virtual, además fueron invitados de manera explícita a redactar su "*Documento Clasificado*", haciendo de esta iniciativa el soporte del sentir y el pensar de una multiculturalidad compartida, dinámica y activa. Las redacciones principalmente publicadas fueron aquellas en las que las personas hacían su "anuncio clasificado" que tenía un fin de intercambio, generando con el intercambio o lo solicitado en el "anuncio clasificado", una experiencia estética diferente a lo acostumbrado, también se dio preferencia en las publicaciones a los textos del estudiantado universitario que por lo general no son publicadas en revistas académicas por lo mismo, por su cerrado academicismo, encontrando entre estos textos, poemas, pensamientos, narraciones, cuentos, etc.

Por medios del impreso, en el frente social interpersonal, se contempló atender a la población que constaba, en su mayoría, de la zona urbana de la capital de Aguascalientes tomando en cuenta que su distribución se realizó en oficinas de empleo, bolsas de trabajo y establecimientos populares como loncherías, bares, cantinas, tianguis, locales comerciales, etc.

4. MUSEO COMUNITARIO. “EL OCOTE”.

Aquí es donde el *Colectivo Katatonia* tiene solamente tres residentes originales, el artista visual, el asesor psicopedagógico y un filósofo (que en ese momento ya es sociólogo), que junto a alumnos de la Universidad de las Artes de la ciudad de Aguascalientes trabajan en conjunto en la localidad del Ocote, perteneciente al estado de Aguascalientes, aunque en realidad, aquí el *Colectivo Katatonia* ya no trabaja como tal, pero el aporte de sus integrantes da la esencia de lo que fue *Colectivo Katatonia*, este proyecto se realiza en el 2015.

El trabajo realizado en este proyecto consta de dos procesos importantes, uno de trabajo de campo en la localidad y otro de práctica artística.

Para el trabajo de campo se toma cierta situación particular de la localidad, tenían una situación de tristeza sus pobladores, ya que por diversas circunstancias, dentro de un período corto de tiempo, ocurren fallecimientos de personas que habitaban ahí, por lo que el trabajo de campo consta de tratar de hablar con familiares de esas personas fallecidas y pedirles que nos contaran un poco de su ser querido fallecido, propiciando con esto trabajar las historias de vida, dando paso a realizar una visita cada fin de semana para poder hacer dicho trabajo cualitativo.

Por otra parte, en especial los alumnos de la Universidad de las Artes, realizan un trabajo de exploración, y al principio, a través de los paisajes, desarrollan pinturas de estos, posteriormente, ya con el trabajo de campo realizado, en donde se obtuvieron fotografías y demás documentos personales de los fallecidos, pasan los alumnos a recrear esas fotografías a pinturas, por lo que se obtienen un gran número de piezas artísticas en las cuales, sus seres queridos fallecidos, su flora, su fauna y sus paisajes de la vida cotidiana son recreados.

Este trabajo formó entre la población y las personas del proyecto una comunión que es difícil de expresar, ya que se acondicionó un espacio que ya estaba siendo usado como una especie de museo de la flora y fauna presente en la comunidad, para volverlo, o reactivarlo, en un pequeño museo, un museo comunitario, en donde el día de la inauguración, fue invitada toda la localidad, la cual apoyó con comida y bebida, su sorpresa fue tal al ver su localidad reflejada en pinturas, sus paisajes, sus atardeceres, su flora, su fauna, y sobre todo, sus seres queridos que ya no se encontraban entre nosotros.

4. CONCLUSIÓN.

Pensando en la siguiente idea de Gadamer, tenemos a la fiesta:

“Si hay algo asociado siempre a la experiencia de la fiesta, es que se rechaza todo el aislamiento de unos hacia otros. La fiesta es comunidad, es la presentación de la comunidad misma en su forma más completa. La fiesta es siempre fiesta para todos. Así, decimos que <<alguien se excluye>> si no toma parte. No resulta fácil clarificar la idea de este carácter de la fiesta y la experiencia del tiempo asociada a él.” (Gadamer, 1991, pág. 46.)

La fiesta es celebración, celebramos el que hay fiesta, la celebración exige usos y costumbres, la fiesta nos remite a olvidarnos del tiempo, estamos en la fiesta interactuando con las demás personas y no pensamos en el tiempo, estamos en un espacio de juego, un juego en donde hay otros jugadores, un espacio de juego en donde interpretamos a los demás, en este tipo de espacios y juegos no es recomendable estar atados al tiempo, es un espacio de disfrute y debe persistir, el tiempo no entra en nuestro pensamiento, se demora el tiempo en la fiesta, la fiesta es el espacio que nos une a todos, en este caso si estamos hablando de una obra de arte, es fácil llegar a la conclusión de que el museo, por lo general, es ese espacio festivo en donde interactuamos y jugamos con la obra de arte y con otros jugadores, la fiesta, en este caso, es el espacio en donde interpretamos y reflexionamos, en donde hacemos nuestro ejercicio hermenéutico, sin embargo, hay que pensar la fiesta en toda la ciudad, ya que existen ciertos procesos sociales que hacen que a este tipo de fiestas, no llegue una invitación a toda la ciudadanía.

Lo que el *Colectivo Katatonia* trato de trabajar con sus proyectos fue hacer una fiesta, una fiesta en las calles, una fiesta en donde se pudiera convivir sin exclusiones, demostrando que el arte y la cultura generan comunidad, ya que la fiesta es comunidad, la fiesta también puede ser trabajo, lo importante es apropiarnos de nuestros espacios, de nuestra ciudad, que el arte y la cultura sean una de las razones por las que haya fiesta, eso intentó el *Colectivo Katatonia*, generar espacios y vínculos de la sociedad con el arte y la cultura, invitar a la reflexión, invitar a adentrarse a campos sociales en donde quizá la vida cotidiana de nuestros tiempos no de espacio para ser parte de ellos, por eso mismo fue tratar de acercar esta gran fiesta que es el arte y la cultura a toda aquella persona que se acercara, una fiesta que nos cultiva en todas las dimensiones de nuestro ser.

Bibliografía.

1. Gadamer, Hans-Georg., (1991), *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta.*, Barcelona: Ediciones Paidós

2. García Canclini, N., (1987), *Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano. Políticas culturales en América Latina*, México: Grijalbo.

3. De Llano, Pablo. (2013). México DF acoge una retrospectiva de Asco, un colectivo de arte chicano. En *El País*. Cultura. Recuperado el 20 de septiembre del 2018. Disponible en:

https://elpais.com/cultura/2013/05/15/actualidad/1368573106_413038.html